

E

Editorial

Región y cambio demográfico

Aunque nacionales aún, las proyecciones que entregó el INE permiten avizorar una futura y seria complicación para Los Lagos.

El Instituto Nacional de Estadísticas publicó sus proyecciones demográficas. Aunque el desglose regional definitivo se conocerá a mediados de año, los datos nacionales permiten anticipar un escenario clave para Los Lagos: el comienzo de un invierno poblacional a partir de 2036. Según el documento, la población chilena alcanzará su tope máximo en 2035 y luego iniciará una baja sostenida. El punto de inflexión será en 2028, cuando las defunciones superen por primera vez a los nacimientos. Para 2070, los habitantes caerán a cerca de 17 millones. Hacia 2045, los adultos mayores triplicarán a los menores de 15 años, consolidando el envejecimiento. Este cambio impone un desafío estructural a la actividad económica local. Industrias clave como la acuicultura, agricultura y servicios operarán frente a una aparente disminución de la fuerza de trabajo. La respuesta ante esta carencia sostenida de trabajadores pasará por la adopción intensiva de recursos tecnológicos. La automatización, mecanización de procesos e inteligencia artificial serán herramientas básicas para mantener la producción. Esta transición técnica permitirá, en paralelo, generar opciones para que la población de mayor edad prolongue su participación en el mercado laboral, asumiendo funciones de menor exigencia física, pero de alto valor empírico. Ante esta evidencia, es urgente que el país y la región estructuren hoy políticas concretas para afrontar la inminente contracción. La tarea no consiste sólo en administrar el declive, sino en evaluar medidas viables que busquen revertir este panorama demográfico. Se requiere debatir iniciativas formales de apoyo a la natalidad, esquemas de conciliación familiar y estrategias para la retención e integración de capital humano. Dilatar esta discusión hasta la próxima década reducirá la eficacia de cualquier acción pública o privada, dejando a la economía territorial expuesta a un estancamiento prolongado debido a la falta de previsión estratégica por parte de las autoridades. Paralelamente, la proyección demográfica provocará un cambio territorial. La tendencia indica que los habitantes se concentrarán en el área de Puerto Montt, Puerto Varas y Frutillar, atraídos por la concentración de servicios. Esta consolidación ocurrirá en desmedro de comunas rurales. La migración interna exige iniciar una planificación urbana oportuna y ágil. Los municipios y el Gobierno Regional deben proyectar la infraestructura, vivienda y vialidad requeridas para sostener el crecimiento de dichos polos.